**Dr. Robert Vannoy: Reyes, Conferencia 8**  © 2012, Dr. Robert Vannoy, Dr. Perry Phillips, Ted Hildebrandt

**Reino dividido antes de Jehú (931-841 a. C.)** II. El reino dividido antes de Jehú  
 Terminamos el número romano "I" la semana pasada, que era "El Reino Unido bajo Salomón, Capítulos 1-11". Eso nos lleva al número romano "II" en los bosquejos que les di, que es "El Reino Dividido antes de Jehú". El reino se dividió, como sabéis, en el año 931 a.C. La revolución de Jehú, donde arrasó con la casa de Acab, es 841 a.C. por lo que es aproximadamente un período de cien años, 931-841 a.C. que veremos bajo el número romano "II".  
  
 A. La interrupción  
 1. Antecedentes  
 La "A" mayúscula es "La interrupción" y "1" es "Antecedentes". Usted lee la sección en 1 Reyes así como en el comentario de la Biblia del Expositor. Pero permítanme mencionar a modo de antecedente, que esa interrupción no es algo que sucedió sin precedentes. En otras palabras, hubo factores involucrados que llevaron a esa interrupción que había existido durante algún tiempo. Si te remontas a la historia temprana de Israel en la tierra de Canaán, recuerdas el pacto que Josué hizo con los gabaonitas que vinieron a él representándose como de una tierra extranjera. Eso está en Josué capítulo 9. Josué concluyó un tratado con ellos, lo que significaba que los israelitas realmente no podían llevar a cabo la orden del SEÑOR de destruir a este pueblo porque habían jurado en el nombre del Señor que no harían eso. Pero eso significaba que allí mismo, en el corazón de Canaán, tenías a estos gabaonitas y a los demás a los que se les permitió permanecer como un elemento extranjero en la tierra.  
  
 gabaonitas  
 Usted lee en Josué 9:14, “Los hombres de Israel probaron sus provisiones, pero no consultaron a Jehová. Entonces Josué hizo un tratado de paz con ellos para dejarlos vivir, y los líderes de la asamblea lo ratificaron con juramento”. Entonces cuando descubren que en realidad son vecinos, no eran extranjeros, entonces leemos en el versículo 18 de Josué 9: “Los israelitas no los atacaron porque los líderes de la asamblea les habían jurado por el Señor el Dios de Israel.” El versículo 19 dice: “Les hemos jurado por Jehová el Dios de Israel. No podemos tocarlos ahora. Esto es lo que haremos: los dejaremos vivir para que la ira no caiga sobre nosotros por romper el juramento que les habíamos hecho”.  
 Ahora bien, esas ciudades que se mencionan allí en el versículo 17 son Gabaón, Kefira, Beerot y Quiriat-jearim, que forman una línea de ciudades que les da una línea divisoria entre el norte y el sur en medio de la tierra de Canaán. A veces se le conoce como la "cuña de gabaonita" que se encuentra entre el norte y el sur. Pero ese era un grupo extraño y muy unido que residía en el centro de la tierra que tendía a dividir la tierra en norte y sur. Así que ese es un factor que puede haber tendido a conducir hacia la división entre el norte y el sur.  
 Otro factor puede ser simplemente el hecho de que había dos tribus principales en lo que respecta al territorio y la población, y eran Judá al sur de Jerusalén y Efraín al norte de Jerusalén. Así que de nuevo tienes un factor que se inclinaría a dividir el norte y el sur: la tribu principal Efraín en el norte y la tribu principal Judá en el sur.  
  
 David inicialmente sobre Judá  
 Luego también hubo tendencias previas con las que te encuentras en algunas de las narrativas anteriores a este momento. Recuerda que al comienzo del reinado de David, él gobernó inicialmente en Hebrón, justo sobre la tribu de Judá. Él gobernó allí durante siete años, pero solo sobre la tribu de Judá. En ese tiempo Is-boset, el hijo de Saúl, estaba gobernando sobre todas las tribus del norte. Encontramos eso en 2 Samuel 2, los primeros versículos: “Pasado el tiempo, David consultó a Jehová: ¿Subiré a alguna de las ciudades de Judá? [Esto es justo después de la muerte de Saúl.] Él preguntó, y el SEÑOR dijo: 'Sube'. David pregunta: '¿Adónde iré?' 'A Hebrón', respondió el SEÑOR. David subió con sus dos mujeres, Ahinoam y Abigail, y se estableció en Hebrón”. Y leemos en el versículo 4: “Vinieron los hombres de Judá a Hebrón, y allí ungieron a David por rey sobre la casa de Judá”.  
 Verás, él es rey sobre Judá solamente. En el capítulo 5 de 2 Samuel, usted lee en los primeros versículos, después de que Is-boset había sido asesinado, quien mientras tanto había estado gobernando sobre las tribus del norte, leemos, en el capítulo 5: “Todas las tribus de Israel vinieron a David en Hebrón y dijo: 'Somos tu propia carne y sangre. En el pasado estuviste sobre nosotros mientras eras quien dirigía a Israel en sus campañas militares. Y el SEÑOR dijo; “Pastorearás a mi pueblo Israel, serás su gobernante”. Entonces los ancianos de Israel vinieron a David en Hebrón. El rey hizo un pacto con ellos en Hebrón antes que el SEÑOR ungiera a David sobre Israel. Tenía 30 años cuando se convirtió en rey. Gobernó siete años sobre Hebrón” y reinó sobre todo Israel 33 años”. Así que usted ve en el versículo 5 esa clara distinción del gobierno de David sobre Judá, siete años y seis meses solo sobre Judá antes de que las tribus del norte lo reconocieran como rey. Entonces, allí también se ven las tendencias reflexivas hacia la división entre el norte y el sur.  
 Otro factor, que realmente es anterior a lo que acabamos de ver en cuanto a cronologías se refiere, durante el tiempo del destierro de David, cuando estaba siendo perseguido por Saúl, huyó para salvar su vida, y encontró un lugar de refugio entre los filisteos. Durante ese tiempo cuando estuvo en el exilio en Filistea durante el reinado de Saúl, mantuvo una estrecha relación con el liderazgo de Judá. Usted encuentra eso en 1 Samuel 30, versículo 26. Leemos, “Cuando David llegó a Ziklag, [que es un pueblo filisteo.] envió parte del botín a los ancianos de Judá que eran sus amigos, diciendo: 'Aquí hay un obsequio para vosotros del botín de los enemigos de Jehová.'” Lo envió a los que estaban en Judá, y enumera una serie de lugares en las ciudades de Judá. Así que David cultivó una estrecha relación con el liderazgo de Judá y con los pueblos de Judá durante ese tiempo, y luego, cuando Saúl murió, era natural que Judá inmediatamente lo reclamara como rey, pero las tribus del norte no lo hicieron.  
  
 Salomón favorece a Judá  
 Ahora, otro factor posible que mencioné anteriormente, de vuelta con nuestra discusión de Salomón, en el capítulo 4 de 1 Reyes, cuando miramos esos distritos que tenían que proporcionar apoyo a la corte de Salomón, recuerden, mencioné en ese momento que no Parece que hay alguna referencia al área de Judá en esos doce distritos. Entonces, algunos sienten que tal vez durante el reinado de Salomón, se mostró favoritismo hacia Judá y, si ese es el caso, eso nuevamente puede tender a ser divisivo. Eso fue en 1 Reyes 4; entre esos doce distritos, no hay mención de Judá ni por mi nombre ni por una descripción de sus áreas. No parece que ninguno de los distritos coincida con el territorio de Judá. Entonces, la conclusión que algunos han sacado, y es solo una inferencia, es que Judá no estaba obligada a proporcionar este apoyo mensual a Salomón. Estaban exentos, lo que sería favoritismo hacia Judá, que era la tribu de David y Salomón. Esa puede haber sido la razón por la que estaban favoreciendo a su propia tribu, si ese es el caso. Así que puedes ver cómo eso tendería a ser divisivo. Pero esos son solo algunos factores que quizás estén involucrados en el trasfondo de lo que encontramos en este punto de la historia de Israel, donde llegas a la interrupción misma y la división del reino en dos partes.  
  
 2. Jeroboam se rebela contra Salomón y la muerte de Salomón – 1 Reyes 11:26-41  
 Muy bien, el número "2" en su hoja es: "Jeroboam se rebela contra Salomón y la muerte de Salomón". En 1 Reyes 11:26-41, como recordarán, Jeroboam, a menudo llamado Jeroboam hijo de Nabat, era un funcionario de la corte de Salomón que estaba a cargo de la mano de obra de Efraín y Manasés. Si miras el versículo 28, lees: “Jeroboam era un hombre de posición, y cuando Salomón vio lo bien que el joven hacía su trabajo, lo puso a cargo de toda la mano de obra de la casa de José. La casa de José sería Efraín y Manasés. Efraín y Manasés fueron los dos hijos de José que llegaron a ser los jefes de las dos tribus y los territorios tribales de Efraín y Manasés. Así que Jeroboam, hijo de Nabat, estaba a cargo de la mano de obra de aquellas dos tribus. Él mismo era de la tribu de Efraín.  
 Verá en el versículo 26 que él era uno de los oficiales de Salomón y un efraimita. Su madre era una viuda llamada Zeruah. Por supuesto, Efraín era la tribu del norte, la contraparte de la tribu principal del sur. Él es a quien Ahías vino y le dijo que el Señor le quitaría el reino a David y le daría una buena parte de él.  
 Incluso antes de eso, parece que había decidido instigar una revuelta contra Salomón. Lo digo en base a una frase en el versículo 37, donde lees (esto es en la palabra de Ahías; él dice): “En cuanto a ti, te tomaré y tú dominarás todo lo que tu corazón desee”. Parece que Jeroboam ya contemplaba y deseaba el reino. “Dominarás sobre todo lo que tu corazón desee, serás rey sobre Israel”. Ahora, como recordarán, este hombre, un efraimita, a cargo de esta fuerza laboral, aparentemente ya con el deseo de gobernar, es confrontado por Ahías, el profeta y le dice tanto en palabras como en símbolos que sería rey.  
 Lo que quiero decir con eso es: Ahías tenía esta túnica que rasgó en doce pedazos, y le dijo a Jeroboam que tomara diez pedazos para él. Y luego dice que ese simbolismo significa que el Señor va a arrancar el reino de las manos de Salomón y darle diez tribus. Ese es el versículo 31. “Pero por amor a mi siervo David y a la ciudad de Jerusalén, la cual he escogido de entre todas las tribus, él tendrá una tribu”. Entonces Jeroboam se encuentra con Ahías, quien le dice tanto en palabras como en símbolos que el Señor va a tomar diez tribus de Salomón y dárselas a él.  
 Pero a medida que Ahías va más allá, deja en claro que eso no sucederá en los días de Salomón. En los versículos 34-35 dice: “No quitaré todo el reino de las manos de Salomón, y él reinará todos los días de su vida. Por amor a mi siervo David, a quien he escogido para observar mis mandamientos y mis estatutos, tomaré el reino de manos de su hijo y os daré diez tribus. Daré una tribu a su hijo para que David, mi siervo, tenga siempre una lámpara delante de mí en Jerusalén. Así que Ahías le dice a Jeroboam que obtendrá estas diez tribus, pero eso no sucederá en los días de Salomón; va a suceder en los días de su hijo.  
 Pero aparentemente Jeroboam no quería esperar el tiempo de Jehová y esperar la muerte de Salomón. Y aparentemente intentó rebelarse incluso antes de la muerte de Salomón. Usted lee en el versículo 26: “Jeroboam, hijo de Nabat, se rebeló contra el rey”. Luego lees en el versículo 40 que Salomón trató de matar a Jeroboam, pero Jeroboam huyó a Egipto al rey Sisac y se quedó allí hasta la muerte de Salomón. Entonces, si pones el versículo 26, donde dice que Jeroboam se rebeló, junto con el versículo 40, donde dice que Salomón trató de matar a Jeroboam, parece que Jeroboam trató prematuramente de apoderarse de las tribus del norte incluso antes de la muerte de Salomón.  
 Eso te da una especie de señal ominosa, podrías decir, sobre qué tipo de reinado podrías esperar que venga de Jeroboam cuando llegue al trono en el norte. Parece que no estaba dispuesto aquí, ni siquiera inicialmente, a escuchar la palabra del profeta que dijo: “Esto no sucederá en los días de Salomón”. Trató de tomar las cosas en sus propias manos. Pero parece que su fracaso en tomar el reino con éxito antes de la muerte de Salomón resultó en la necesidad de huir a Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Salomón.  
 Ahora, la razón por la que Dios juzgó a Salomón de esta manera, tomando diez de estas tribus de su linaje—de sus descendientes—la razón se da anteriormente en el capítulo que vimos anteriormente en la semana. Versículos 9-13: “Entonces el Señor se enojó contra Salomón porque su corazón se apartó del Señor”. Y el versículo 11 dice: “Jehová le dijo a Salomón: “Ya que esta es tu actitud y no has guardado mi pacto y mis decretos que te mandé, de cierto te arrancaré el reino y lo daré a uno de ustedes subordinados. Sin embargo, por amor a David tu padre no lo haré durante tu vida. Entonces entiende la razón allí y también en el versículo 33, en el capítulo que estamos viendo esta noche. Usted lee: “Haré esto porque me han abandonado y adoraron a Ashtoreth, la diosa de los sidonios, a Quemos, el dios de los moabitas, y a Moloc, el dios de los amonitas, y no han andado en mis caminos, ni han hecho lo correcto. delante de mis ojos, o hayas guardado mis estatutos y mis leyes como hizo David, el padre de Salomón. Esas son las razones por las que se alejó del pacto y se fue tras dioses falsos.  
 Ok, ese es el número "2", "Jeroboam se rebela contra Salomón". Y luego, al final de 1 Reyes 11, versículo 41, lees sobre la muerte de Salomón. “En cuanto a todos los demás acontecimientos del reinado de Salomón, todo lo que hizo, la sabiduría que mostró, están escritos en el libro de los anales de Salomón. Salomón reinó en Jerusalén, sobre todo Israel, cuarenta años, luego descansó con sus padres. y fue sepultado en la ciudad de David su padre y Roboam su hijo lo sucedió como rey.”  
  
 3. La Actitud Insensata de Roboam – 1 Reyes 12  
 Eso nos lleva al número "3" "La actitud necia de Roboam". Eso es 1 Reyes 12, el próximo capítulo. Leemos allí al final del capítulo 11 que Roboam sucede a Salomón como rey. Parece ser una sucesión normal. Sin embargo, hay una declaración interesante en el versículo 1 del capítulo 12 donde dice: “Roboam fue a Siquem, donde todos los israelitas habían ido para hacerlo rey”. Eso parece ser una referencia a las tribus del norte. Recuerde, cuando David se convirtió en rey, inicialmente fue rey sobre Judá, solo más tarde fue aceptado y aclamado rey sobre las tribus del norte. Parece que cuando ocurre esta sucesión aquí, Roboam siente que es necesario ir a Siquem y ser ratificado como rey por las tribus del norte.  
 Usted lee en el segundo versículo que cuando Jeroboam, que había huido a Egipto, se entera de esto, rápidamente regresa a Egipto para estar presente. En esa reunión encuentras que se le exige a Roboam que aligere el yugo que Salomón había puesto sobre el pueblo de Israel. Usted lee en el versículo 4 que la asamblea dijo: “Tu padre puso sobre nosotros un yugo pesado. Pero ahora alivia el duro trabajo y el pesado yugo que puso sobre nosotros y te serviremos”.  
 Y Roboam pide algo de tiempo para considerar eso. Consulta con algunos consejeros que habían aconsejado a su padre Salomón, y le aconsejaron que consintiera en eso, pero luego le aconsejaron que consultara con algunos consejeros más jóvenes. Usted lee en el versículo 10: “Los jóvenes que se habían criado con él respondieron: 'Dile a esta gente que te decía: "Tu padre, pon un yugo pesado sobre nosotros, pero hazlo más ligero", diles: "Mi dedo meñique es más gruesa que la cintura de mi padre. Mi padre os impuso un yugo pesado, yo lo haré más pesado. Mi padre os azotó con azotes, yo os azotaré con escorpiones.”’” En otras palabras, no sólo se intensificarían las tareas, sino también los castigos. “Mi padre os azotó con látigos, yo os azotaré con escorpiones”. Un escorpión es una correa de cuero llena de protuberancias afiladas de metal o piedra o algo así que podría cortar. Las tareas se intensifican, los castigos se intensifican, y ciertamente estas palabras delatan una actitud tonta, no solo una actitud tonta—difícilmente son las palabras del verdadero rey del pacto—alguien que tiene una preocupación y compasión por las personas sobre las cuales está. y colocado como gobernante.  
 Entonces, la respuesta de Israel está en el versículo 16: “Cuando todo Israel vio que el rey se negaba a escucharlos, respondieron al rey: ‘¿Qué parte tenemos nosotros en David, qué parte en el hijo de Isaí? A tus tiendas, oh Israel. Cuida tu propia casa, oh David.’” Así que los israelitas dicen que no te vamos a aceptar como rey, pero Roboam no está listo para aceptar esa respuesta.  
 Así que envía, en el versículo 18, a un hombre llamado Adoniram. Leíste que el rey Roboam envió a Adoniram, quien estaba a cargo del trabajo forzado. Él había estado a cargo de eso bajo Salomón, el padre de Roboam. “Pero todo Israel lo apedreó hasta matarlo. El rey Roboam subió a su carro y escapó a Jerusalén. Así que Israel ha estado en rebelión contra la casa de David hasta el día de hoy,”—eso presumiblemente es hasta el día en que se escribe el libro de 2 Reyes. En otras palabras, el reino en este punto estaba dividido y permaneció dividido por el resto de su historia. Así se cumple la profecía de I Reyes 11:39. Ahías dijo, hablando de parte del Señor: “Humillaré a la descendencia de David por esto, pero no para siempre”. Así se cumple la profecía, y Judá permanece separado de Israel por el resto de la historia de Israel hasta el tiempo del exilio cuando el Reino del Norte es llevado a Asiria en 722 a.C.  
 Hay otra cosa que puede ser un factor allí en 1 Reyes 12:16. La línea divisoria entre la poesía hebrea y la prosa hebrea es muy fluida. Lo principal que generalmente se señala como la característica de la poesía hebrea que diferencia a la poesía de la prosa es el paralelismo. Y ves que tienes aquí, “¿Qué parte tenemos nosotros en David?” luego, “¿Qué parte tenemos en el hijo de Isaí?” Entonces obtenemos dos rectas paralelas. “A tus tiendas, oh Israel” y luego, “¡Cuida tu casa, oh David!” Ves que tienes paralelos dobles allí. También encuentras un paralelismo como ese en la prosa, y este es un ejemplo. Es una manera contundente de poner las cosas. Ese tipo de retórica repetitiva es característica de la escritura semítica en general.  
  
 a. El intento de Roboam de reconquistar Israel – 1 Reyes 12:21-24  
 Muy bien, eso fue "3" "La actitud necia de Roboam". "a" es: "La Interrupción". “b” es: “Los primeros tres reyes de Judá”, que son Roboam, Abías y Asa. Entonces “1” es Roboam entonces, 1 Reyes 11:42-14:31 que tiene un paralelo en 2 Crónicas 9:31-12:16. Ahora, tengo dos puntos secundarios allí, también en su esquema: "a" es "El intento de Roboam de reconquistar Israel, 1 Reyes 12: 21-24". Y “b” es: “Relaciones con Egipto”.  
 Veamos primero el intento de Roboam de reconquistar Israel, 1 Reyes 12:21-24. Al final de ese capítulo, no todo el final, sino el comienzo allí en el versículo 21, lees que Roboam decide levantar un ejército para intentar someter a las tribus del norte por la fuerza; restaurar la unidad del reino. Sin embargo, se enfrenta a un profeta. La palabra de Dios llega a Semías, quien luego viene a Roboam y le dice, no lo hagas. Usted lee allí en el versículo 24: “Así dice el Señor: ‘No suban contra sus hermanos los israelitas. Váyanse cada uno a sus casas, porque esto es obra mía. Así que obedecieron la palabra del SEÑOR y regresaron a sus casas como el SEÑOR había ordenado”. Entonces, en ese asunto, Roboam se somete a la palabra del SEÑOR, a la palabra del profeta. Abandona sus planes y la división permanece.  
  
 b. Relaciones de Roboam con Egipto -- 1 Reyes 14  
 “b” es: “Sus relaciones con Egipto”. Esto salta al capítulo 14. 1 Reyes 14:25-28. Lo que sucede aquí es que el escritor de Reyes cambia en ese punto del capítulo 12 a lo que está pasando en el norte con Jeroboam y su establecimiento con los becerros de oro y demás, y no regresa a Roboam hasta el capítulo 14. :21 y siguientes. Pero lees allí 1 Reyes 14:25, “En el quinto año del rey Roboam, Sisac, rey de Egipto, atacó a Jerusalén. Saqueó el templo y el palacio real”. Usted lee: “Tomó todo, incluidos todos los escudos de oro que Salomón había hecho, por lo que Roboam hizo escudos de bronce para reemplazarlos”.  
 Ahora bien, esta referencia es interesante porque es uno de los incidentes en el período del reino que se corrobora con evidencia bíblica adicional. Y, de hecho, aprendemos de los registros egipcios que cuando Shishak atacó a Jerusalén, eso fue realmente parte de una campaña más grande. No fue que salió de Egipto solo para atacar a Jerusalén. Eso es lo único que nos dice la referencia bíblica. Pero se encontró una inscripción de la victoria de esa campaña en las paredes de un templo en Tebas. En esa inscripción, Shishak enumera numerosas ciudades que saqueó. Esto es interesante; eran ciudades no solo en Judá, sino también en el Reino del Norte. Y eso es bastante llamativo porque recuerdas que Jeroboam, que ahora era rey en el Reino del Norte, cuando intentó rebelarse prematuramente contra Salomón y no tuvo éxito, huyó a Egipto y se refugió con Sisac. Eso te haría pensar que Jeroboam y Sisac estarían en términos amistosos. Pero eso no pareció hacer mucha diferencia en este punto porque Shishak emprende esta campaña en la tierra de Canaán. De hecho, no es solo Jerusalén la que es atacada, sino también las ciudades del Reino del Norte.  
  
 Shishak e Israel  
 Ahora, no sé si estás familiarizado con estos dos volúmenes. Estos son los dos volúmenes estándar de los textos del Antiguo Cercano Oriente. Esta es la traducción al inglés de textos de Egipto, de Mesopotamia y de los hititas, generalmente del Antiguo Cercano Oriente. Estos textos han sido traducidos y publicados. Los textos fueron editados por James Pritchard y los volúmenes se llaman*Textos del antiguo Cercano Oriente* y abreviado ANET. Hay un volumen complementario llamado*Fotos del Antiguo Cercano Oriente*Relativo al Antiguo Testamento. En muchos casos los textos que se traducen en el primer volumen tienen una imagen de ellos en el segundo volumen.  
 Ahora, el texto de esa inscripción de victoria de Shishak está en la página 263 en este*Textos del antiguo Cercano Oriente*. Y en*Fotos del Antiguo Cercano Oriente* es la imagen 349. Te mostraré esto y lo compartiré. Creo que es interesante ver esto. La imagen 349 en la página 128, que está en la parte inferior aquí, pueden ver la imagen allí de Shishak y luego las inscripciones que la rodean. Aquí dice "Lista de ciudades palestinas y sirias capturadas por Sheshonk", que es lo mismo que Shishak.Sheshonk y Shishak son lo mismo. La razón de la ortografía diferente es que existen diferentes ideas sobre cómo deben pronunciarse los jeroglíficos egipcios. Déjame pasar eso alrededor...  
 Luego hay otra pieza de evidencia que se ha encontrado, y es un fragmento de un monumento que se encontró en Megiddo que lleva el nombre de Shishak. La mayoría siente que esto probablemente significa que él había levantado algún tipo de monumento en Meguido en el momento de esta campaña como una especie de monumento de victoria y puso su nombre en él. Se ha encontrado un pedazo de eso con su nombre. Controlar*Antiguos textos del Cercano Oriente,* página 264. Sin embargo, no tenemos una imagen. Así que ese es el ataque de Shishak mencionado allí en Reyes.  
 Hay una descripción más completa del ataque y las razones del mismo en 2 Crónicas 12, que es un pasaje paralelo. Si observa 2 Crónicas 12:5, lee allí que Semías, el mismo profeta que le había dicho a Roboam que no regresara y atacara el norte, en 2 Crónicas 12:5 dice: “El profeta Semías vino a Roboam y los jefes de Judá que se habían reunido en Jerusalén por temor a Sisac. Él les dijo: “Así dice el SEÑOR: “Me habéis abandonado; por tanto, ahora te abandono a Sisac". Los líderes de Israel y el rey se humillaron y dijeron: "El Señor es justo". Cuando el Señor vio que se habían humillado, esta palabra del Señor vino a Semías: "Ya que ellos se han humillado, no los destruiré, sino que pronto les daré libertad. Mi ira no se derramará sobre Jerusalén por medio de Sisac. Sin embargo, se someterán a él para que aprendan la diferencia entre servirme a mí y servir a los reyes de otras tierras.’ Cuando Sisac, rey de Egipto, atacó a Jerusalén, se llevó el tesoro del templo”.  
 Creo que está claro que el ataque vino porque Reabom y Judá se habían apartado del SEÑOR. Pero cuando se arrepintieron y confesaron que el Señor es justo, el Señor mejoró la situación para que, aunque fueron saqueados, no fueran completamente destruidos.  
  
 Segundo Rey de Judá – Abías  
 Bien, eso es "Roboam y su intento de reconquistar Israel" y sus relaciones con Egipto". Segundo, Abías, o Abijam, su nombre aparece en ambas formas. 1 Reyes 14:31-15:8 y paralelo en 2 Crónicas 13:1-22. Abías tuvo un reinado corto, solo tres años. Usted lee en 14:31 que “Rehoboam descansó con sus padres”. Esa es una forma característica de decir que murió. “Fue sepultado con ellos en la ciudad de David. El nombre de su madre era Naamah. Ella era amonita, y Abías, este hijo, lo sucedió como rey”. Luego leemos en 15:1: “En el año dieciocho de Jeroboam, hijo de Nabat, Abías comenzó a reinar sobre Judá, y reinó en Jerusalén tres años. El nombre de su madre fue Maaca hija de Abisalom. Cometió todos los pecados que su padre había cometido antes que él; su corazón no estaba completamente consagrado a Jehová su Dios como lo había estado el corazón de David su antepasado.”  
 Ahora, parece que él era una personalidad compleja con respecto a la cuestión de la lealtad al Señor. 1 Reyes 15:3 dice que “su corazón no estaba completamente consagrado a Jehová, pero por amor a David Jehová lo perdonó”. Pero en 2 Crónicas 13:15-18, vemos otro lado de la imagen. 2 Crónicas 13:15: “Y los hombres de Judá dieron el grito de guerra. Al sonido del grito de batalla, Dios derrotó a Jeroboam y a todo Israel delante de Abías y Judá. Los israelitas huyeron ante Judá y Dios los entregó en sus manos. Abías y sus hombres les infligieron grandes pérdidas, de modo que hubo 500.000 bajas entre los hombres capaces de Israel. Los hombres de Israel fueron sometidos en esa ocasión. Los hombres de Judá salieron victoriosos porque confiaron en el Señor, el Dios de sus padres. Abías persiguió a Jeroboam y le arrebató las ciudades de Betel, Jesaná y Efrón con sus aldeas circundantes. Jeroboam no recuperó el poder durante el tiempo de Abías”.  
 Entonces, en 2 Crónicas leemos que debido a que Judá confió en el Señor, obtuvieron la victoria sobre el ataque de Jeroboam desde el norte. Entonces vemos que su vida debe haber mostrado una mezcla de creencia e incredulidad. Pero ciertamente fue por la misericordia de Dios que Jerusalén no fue destruida, ya sea por Sisac o por este ataque desde el norte, pero la indicación es que el corazón de Abías no era perfecto hacia el Señor como debería haber sido. Como dice Reyes en el versículo 3, “su corazón no estaba totalmente consagrado a Jehová su Dios”. Reyes no trata mucho de Abías y su reinado fue breve.  
  
 Tercer rey de Judá: Asa  
 Pasemos a Asa que es el tercer gobernante de Judá, 1 Reyes 15:8-24 y 2 Crónicas 14-16. Ahora Asa era un rey importante. Gobernó cuarenta y un años. Tuvo un largo reinado. Vemos eso en 1 Reyes 15:9, “En el año veinte de Jeroboam, Asa comenzó a reinar en Judá y reinó en Jerusalén cuarenta y un años”. Eso es más que Saúl, David o Salomón. La duración del reinado de Saúl es algo oscura. Hay una corrupción textual en el versículo que describe la duración de su reinado. 1 Sam 13:1 Yo creo. “Saúl tenía treinta años cuando se convirtió en rey y reinó sobre Israel”, dice la NIV, “cuarenta y dos años”, pero ese “cuarenta” era una inserción, al igual que “treinta”. En el texto hay una inserción ahí. Vea que las notas del texto de la NVI dicen que el hebreo no tiene "cuarenta". Así que es algo oscuro exactamente cuánto tiempo reinó Saúl. Me parece que hay una referencia en el libro de los Hechos a la duración del reinado de Saúl. No estoy seguro de poder encontrarlo. ¿Podría estar en Hechos 13:21? Sí, “Entonces el pueblo pidió un rey, así que les dio a Saúl, hijo de Cis, de la tribu de Benjamín, que reinó cuarenta años”. Pero ves que dice en 1 Sam. 13:1 en el texto hebreo, “Saúl tenía un año cuando comenzó a reinar y reinó dos años”. Hechos 13 dice: “Reinó cuarenta años”. Si lo lees como lo dice la NVI, él no reinó “cuarenta años”; reinó “cuarenta y dos años”. Ese cuarenta podría ser un número redondo en comparación con un cuarenta y dos más exacto. Pero la cosa es que el texto en 1 Samuel 13:1 algo le ha pasado. Obviamente hay un problema textual allí.  
 En cualquier caso, si reinó cuarenta y dos años, entonces lo que acabo de decir sobre Asa no es cierto: dije que Asa reinó más tiempo que Saúl, David o Salomón. Reinó cuarenta y un años. David reinó cuarenta años y Salomón reinó cuarenta años. Leemos lo de David en 1 Reyes 2:10: David durmió con sus padres, fue sepultado en la ciudad de David, había reinado cuarenta años sobre Israel, siete años en Hebrón, 33 en Jerusalén. Y Salomón en 1 Reyes 11:42, “Reinó Salomón en Jerusalén, sobre todo Israel, cuarenta años”. Asa reinó cuarenta y un años.  
 Se le describe como un buen rey cuyo corazón era recto. 1 Reyes 15:1, sin embargo, hay una calificación: “Asa hizo lo recto ante los ojos del Señor [15:11] como lo había hecho su padre David. Expulsó a los prostitutos masculinos del santuario de la tierra, se deshizo de los ídolos que su padre había hecho, incluso depuso a su abuela Maacah de su posición como reina madre porque había hecho un asqueroso poste de Asherah. Asa cortó ese poste y lo quemó en el valle de Cedrón”. Pero su calificación está en el versículo 14: “Aunque no quitó los lugares altos, el corazón de Asa estuvo completamente dedicado al Señor toda su vida. Y trajo al templo de Jehová la plata y el oro, los utensilios que él y su padre habían consagrado. Esa expresión de que “alguien cuyo corazón era perfecto para con Jehová, pero no quitó los lugares altos” o algo similar a eso, es algo que se encuentra en varios lugares de Reyes. Así que creo que deberíamos ver cuáles eran estos lugares altos y cuáles son las implicaciones, lo cual es una pregunta bastante compleja. Es difícil saber exactamente cómo explicar eso.  
 Antes de hacer eso, tomemos un descanso de cinco minutos.

Transcrito por Kristen Ramey  
 Editado en bruto por Ted Hildebrandt  
 Edición final del Dr. Perry Phillips  
 Re-narrado por el Dr. Perry Phillips